

La Revista Médica y la investigación biomédica en nuestro medio

En momentos de escribir este editorial se encuentra en su fase final el proceso de otorgamiento del Premio Revista Médica del Uruguay (Laboratorio Roemmers), 1999. El Premio, establecido por el Sindicato Médico del Uruguay a través del Consejo Editorial de la Revista, fue otorgado por primera vez en el año 1998. Corresponde en esta ocasión adjudicar dos premios, uno al mejor artículo original e inédito entre aquellos publicados por la Revista en el año 1999 (volumen 5) y, otro, el Premio al Médico Joven, al mejor artículo con similares cualidades, cuyos autores sean menores de 35 años. Cumplidas las fases establecidas en la convocatoria, el nombramiento del Tribunal y su pronunciamiento, los premios serán adjudicados en acto público el día 30 de agosto próximo, en la sede del SMU.

Este tema, estrechamente vinculado a la Revista científica del SMU y al significado que ella tiene en relación con la investigación biomédica en nuestro medio, ha sido motivo de dos editoriales en los últimos años (Rev Med Uruguay 1998; 14(2):91 y 1999; 15(1):3). Creemos que el momento es oportuno para, desde el punto de vista del Consejo Editorial, plantear ciertas inquietudes y puntualizar algunos conceptos.

Señalábamos en los dos editoriales arriba citados, la importancia que tiene para el medio científico nacional la existencia de ámbitos de fomento y desarrollo de una seria y fecunda investigación biomédica de alto nivel. Poco a poco, en las últimas décadas se han ido creando estos ambientes, destinados, algunos de ellos, preferentemente a la formación de investigadores (Instituto de Ciencias Biológicas Clemente Estable, Universidad de la República, Facultad de Ciencias, Facultad de Medicina, Facultad de Veterinaria); otros, preferentemente a apoyar la labor creativa de los equipos de investigadores a través de adjudicación de fondos (CONICYT, SCIC, Fundación Manuel Pérez de la Facultad de Medicina), sin olvidar la posibilidad (no siempre fácil ni abundante en número) de acceder a ayudar a instituciones extranjeras, bajo la forma de llamados a "grants" o a becas de estadía temporal. Y yendo más concretamente al punto que nos toca más de cerca, está la presencia de medios de difusión en los que el investigador pueda encontrar un lugar donde difundir sus hallazgos y resultados, para su consideración por sus pares en el mundo científico.

Desde luego, son las revistas internacionales de alto nivel las que más atraen la atención de los investigadores para la publicación de sus resultados. Pero sabemos que no es sencillo ni siempre posible concretar ese anhelo. Por otra parte sabemos que, también lentamente, pero sin pausa, revistas nacionales están no sólo dando cabida a la producción científica de buen nivel, sino también ingresando a bases de datos multinacionales, funda-

mentalmente de alcance regional o unidas por un elemento aglutinante de extrema importancia como es el idioma –nuestro idioma–, lo que les da más credenciales para lograr la presentación de los trabajos en otros medios de jerarquía.

Para lograr este objetivo, las revistas nacionales deben tener varias condiciones de funcionamiento y de aceptación de originales: ser una publicación periódica y regular, tener un tiraje adecuado, un Comité o Consejo Editorial, un proceso de consulta que incluya la lectura primaria por parte del Consejo Editorial, el envío del artículo a expertos para su opinión y sugerencias, y un estricto acatamiento a las Normas de Publicación de la Revista.

La Revista Médica del Uruguay cumple esas condiciones. Los autores, en su gran mayoría, también. Con el esfuerzo y comprensión de todos, el órgano científico del Sindicato Médico del Uruguay podrá incluirse entre las instituciones que apoyan –en su campo de acción– el desarrollo de la investigación biomédica a alto nivel en nuestro país.

Dr. Luis E. Folle

Por el Consejo Editorial

COMENTARIO DEL EDITOR

X Conferencia Internacional de Editores Científicos

Entre el 27 y 30 de agosto se realizó en la ciudad de Rio de Janeiro la X Conferencia Internacional de Editores Científicos. Respondiendo a una invitación de la OPS, el Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay designó al Dr. Ariel Montalbán como delegado del Uruguay en dicho evento. La discusión se centró en los procesos, métodos y en las herramientas de las publicaciones científicas y sus avances. Las publicaciones electrónicas, las bases de datos, Internet son desarrollos extraordinarios para la difusión del conocimiento pero a su vez nos plantean nuevos retos y desafíos. El diálogo entre la ciencia, el medio y la sociedad fue motivo de la conferencia de la presidenta de la Federación Internacional de Editores Científicos, Miriam Balaban.

Concurrieron aproximadamente 300 editores de todas partes del mundo que discutieron durante tres días en un fructífero intercambio. La OPS presentó su proyecto SciElo, que tiene por finalidad contribuir al desarrollo de la comunicación científica electrónica en los países de Latinoamérica y del Caribe.